

ASAMBLEA ESPIRITUAL NACIONAL
DE LOS
BAHÁ'Í DE CHILE

Casilla 3731, Santiago, CHILE • Fono/FAX 56(2) 235-0759

Santiago, 20 de Febrero de 1994

S.E.

Excelentísimo Presidente de la República
Don Patricio Aylwin Azocar
Palacio de la Moneda
Presente

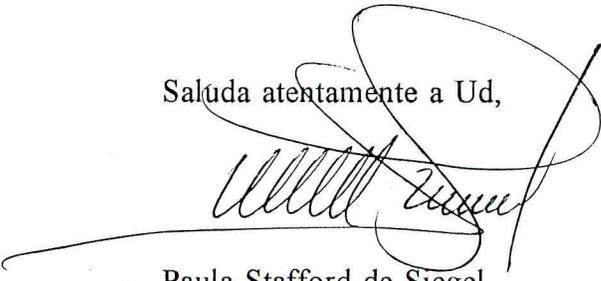
ARCHIVO

Su Excelencia,

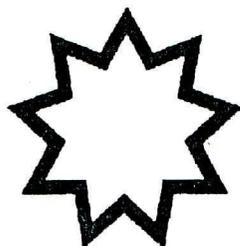
En respuesta a su muy especial invitation con fecha 23 de diciembre pasado, adjuntamos un documento titulado, "Una Estrategia Global y Plan de Acción para el Desarrollo Social" como contribución de esta institución a la Cumbre Mundial para Desarrollo Social, convocada por la Organización de las Naciones Unidas y que se realizará durante marzo de 1995 en Copenhagen.

Estamos dispuesto a S.E. para cualquier consulta al respecto.

Saluda atentamente a Ud,


Paula Stafford de Siegel,
Secretaria Nacional

REPUBLICA DE CHILE			
PRESIDENCIA			
REGISTRO Y ARCHIVO			
NR.	94/3507		
A:	28 FEB 94		
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>		



Una Estrategia Global y Plan de Acción para el Desarrollo Social

Contribución de la Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de Chile a la Cumbre Mundial para Desarrollo Social por invitación de S.E. el Presidente de la República de Chile, Don Patricio Aylwin Azocar. Traducción del documento presentado por la Comunidad Internacional Bahá'í a la Primera Sesión Sustantiva del Comité Preparatorio de la Cumbre Mundial para Desarrollo Social, Nueva York, EE.UU., 31 de Enero al 11 de Febrero de 1994.

Santiago de Chile
20 de Febrero de 1994

Una Estrategia Global y Plan de Acción para el Desarrollo Social

En el umbral del nuevo milenio, la tendencia hacia la unidad mundial ha llegado a ser una de las características dominantes, generalizada de la vida sobre este planeta. Ahora está emergiendo, en forma perceptible, una conciencia global. Un número creciente de personas se están convenciendo que la construcción de una sociedad planetaria pacífica y justa no es solamente posible, sino, de hecho, esencial para la propia supervivencia de la humanidad.

Al mismo tiempo, sectores significativos de la comunidad mundial - entre los que se incluyen muchos seculares - se aferran a la opinión que los seres humanos son incorregiblemente egoístas y agresivos y por lo tanto incapaces de erigir un orden social pacífico y progresista que abarque a todo el mundo. Un punto de vista tan único de la naturaleza humana, con las actitudes y conductas que lo acompañan, ha contribuido enormemente a los males que hoy son una plaga para la sociedad, incluyendo la pobreza, el desempleo, los conflictos sociales, el consumismo, el nacionalismo chauvinista, la guerra, y la apatía moral y espiritual.(1)

Si la Cumbre Mundial para Desarrollo Social ha de "colocar los cimientos para la labor de las Naciones Unidas en el área del desarrollo social para las futuras generaciones", como lo ha sugerido el Secretario General de las Naciones Unidas (2) es necesario que reconozca estos dos puntos de vista mundiales, y comprenda que en tanto el primero suministra la inspiración y el ímpetu para un progreso social sin precedentes, el segundo sólo estimula la sospecha y la división.

Se deben enfocar los temas centrales de la Cumbre con formas nuevas de pensar y un espíritu de unidad. No se debe permitir que el proceso de la Cumbre sea desrielado por llamados a estrechos intereses egoístas materiales o nacionales, no importa de qué sector puedan provenir o en qué forma se expresen. Será necesaria vigilancia constante.

Para avanzar más allá de lo parroquial y particular, se necesitarán iniciativas audaces y valentía sin precedentes por parte del Comité Preparatorio (ComPrep). La responsabilidad de promover el bienestar de todos los miembros de la sociedad (3) - el concepto básico de todo bienestar social moderno - se debe expandir ahora a todos los pueblos de la tierra. Sólo si se abraza el principio de la *unidad de la humanidad* podrá el ComPrep asegurar que las deliberaciones durante todo el proceso

-
- 1 La "pobreza...de valores" y el "sentido de inseguridad e incertidumbre" a los que se atrajo la atención de el Segmento Ministerial de Alto Nivel del Consejo Económico y Social (E/1993/102, #5) son resultados indiscutible de este punto de vista mundial.
 - 2 De el mensaje que el Secretario General de la NU, Boutros Boutros-Ghali dirigió a la sesión organizadora del Comité Preparatorio para la Cumbre Mundial para el Desarrollo Social el 12 de Abril de 1993.
 - 3 Este principio ha sido aplicado con grados variables de éxito, por naciones en todo el planeta (Véase, por ejemplo, A/Conf. 166/PC/6, #23).

preparatorio se centren en el bienestar de la totalidad de la familia humana, extendiendo de esta manera el concepto de bienestar social más allá de las fronteras nacionales a todo el mundo. (4) Por lo tanto, encarecemos al ComPrep que haga del principio de la *unidad del género humano* el “tema unificador central de la Cumbre”. (5) para explorar sus ramificaciones para los pueblos y naciones de la tierra, y traducirlo en programas viables y compromisos prácticos. (6).

La *unidad del género humano* con su corolario de *unidad en diversidad*, es aplicable tanto a los pueblos como a las naciones del mundo. (7) Es, por cierto, una norma práctica esencial para el ordenamiento de la vida colectiva de la humanidad sobre el planeta. La *unidad de la humanidad* es a la vez la afirmación de un principio y meta final de la existencia humana. Implica más que la voluntad de cooperar; se dirige al anhelo de la gente en todas partes por un mundo imbuido con un espíritu tal de comunidad, compañerismo y compasión que la miseria humana y la degradación, la violencia y la opresión llegarán a ser intolerables y eventualmente, impensables. En un mundo tal, la paz, la justicia social y económica, la prosperidad y la libertad llegarán a ser la orden del día. La creciente aceptación de la *unidad de la humanidad* es por sí sola la fuerza más poderosa que hoy impele al mundo hacia la unidad.

En nuestro mundo cada vez más interdependiente, ya no es posible que un pueblo o una nación logren una prosperidad perdurable a expensas de otros pueblos y naciones. Así, el progreso real en las cuestiones principales de la Cumbre - el lograr una integración social duradera, aliviar las causas radicales de la pobreza, y expandir el empleo productivo sostenido - sólo se pueden lograr mediante aquellas estrategias y acciones que procuraban unidad tanto dentro como entre las naciones del mundo. (8) Un fuerte compromiso con el principio de la *unidad de la humanidad* ayudará gradualmente al

4 El compromiso del ComPrep de promover “una nueva visión del desarrollo para todas las sociedades, enfocado en las necesidades de la gente” (E/1993/102, #1) sería apoyado al adoptar la *unidad del género humano* como el principio básico para ese punto de vista.

5 E/1993/77, #86.

6 El *Informe de la Reunión de Expertos sobre Integración Social, La Haya, #66* (Holanda, 27 de Septiembre - 1 de Octubre de 1993) afirma que “hay una apremiante necesidad de que la comunidad mundial reconozca su herencia y futuro comunes y que actúe sobre la base del respeto mutuo y un sentido de responsabilidad compartida por la dignidad de todos los pueblos del mundo.”

7 E/1993/77, #80 afirma que el “sistema de la NU aún necesita enfrentar un conjunto de cuestiones relativas a la noción de unidad en diversidad”, y el Informe de la Reunión de Expertos sobre Integración Social, #29, sugiere que “no podemos concebir un integración exitosa como algo que no está basado en la aceptación de la diversidad y el pluralismo.”

8 Se señala este punto en varios lugares en los documentos preparatorios por ejemplo: “la promoción de la solidaridad dentro y entre los países, con el objeto de combatir la privación y exclusión... un reconocimiento por las naciones del mundo de que todos tienen un interés común en el progreso y estabilidad sociales de cada cual.” (E/1993/77, #86); y “(g)lobalización - o la creciente interdependencia, en todo el mundo, de las tendencias, problemas, formas de conducta y decisiones - es otra característica de la evolución de las sociedades contemporáneas” (A/Conf. 166/PC/6, #19).

ComPrep en la elaboración de “una estrategia global y plan de acción” (9) efectivos para abordar estas cuestiones centrales.

No cabe duda que un componente significativo de esta *estrategia global y plan de acción* serán los programas de educación y entrenamiento. Estos programas deben promover el principio de la *unidad de la humanidad* y alimentar una comprensión del inexorable, no obstante turbulento, progreso de la civilización hacia la integración global y unidad mundial. (10) Sólo a medida que los pueblos del planeta abracen este principio y perciban en los vastos cambios que se están produciendo en la sociedad las señales de la integración, podrán ellos desarrollar una sensación de confianza respecto al futuro, estarán dispuestos a sacrificar por el bien común, y tendrán el poder para desempeñar un papel activo y constructivo en la comunidad local, nacional y, en último término, mundial. La capacidad para pensar globalmente está llegando a ser cada vez más un prerequisite para el desarrollo social y económico de toda nación o pueblo. Ya que en tal conciencia global, están enraizados el conocimiento, las actitudes y habilidades necesarias para funcionar en forma efectiva en nuestro mundo que se integra velozmente.

La Comunidad Internacional Bahá'í urge, por lo tanto, el ComPrep que rechace las justificaciones de un interés propio material o nacional y que adopte la *unidad de la humanidad* como la piedra de toque moral y ética para la *estrategia global y plan de acción* propuesto para el desarrollo social. El abrazar tal principio unificador facilitará tanto el descubrimiento como la implementación de soluciones duraderas para los sobrecogedores problemas de desarrollo social que enfrenta la Cumbre. Ya que sólo a medida que los pueblos del mundo lleguen a visualizar el planeta como un solo hogar y todos sus habitantes como un solo pueblo, podrán emerger la visión, la integridad moral y el compromiso necesarios para abordar los complejos desafíos del desarrollo social. Entonces y sólo entonces podrá la humanidad erigir un orden social único cuyas fronteras sean los del planeta. Dirigiéndose a nuestra época, Bahá'u'lláh escribió, “No os gloriéis en el amor a vuestra patria, sino en el amor por toda la humanidad”.

9 E/1993/77, #86. Esta *estrategia global y plan de acción* -- junto a una *Declaración de la Cumbre* que expresa “principios, orientaciones y objetivos para el desarrollo social” -- se recomiendan en el Informe del Secretario General (A/Conf. 166/PC/6, #163-169). También se refiere a él el Presidente del Comité Preparatorio, Embajador Juan Somavía, como una “Agenda para los Pueblos” (discurso ante el Tercer Comité, 21 de Octubre de 1993). De igual manera, el Segmento Ministerial de Alto Nivel del Consejo Económico y Social (E/1993/102, #8) estimula esta idea al sugerir que la “Cumbre podría adoptar una declaración política definiendo la naturaleza crítica de la crisis social junto con una estrategia global y plan de acción para traducir valores compartidos en programas y compromisos prácticos y ejecutables;” y el Informe de la Sesión de Mesa Redonda Norte Sur (*Las Naciones Unidas y las Instituciones de Bretton Woods: Nuevos Desafíos para el Siglo 21*, Septiembre de 1993) recomienda que la Cumbre Mundial apruebe una “Carta Social Mundial”.

10 Para una exploración más detallada de programas educacionales y campañas de conocimiento público que incorporan este principio, véase “*La Ciudadanía Mundial: Una Ética Global para el Desarrollo Sustentable*” por la Comunidad Internacional Bahá'í.

Publicado por la Asamblea Espiritual Nacional
de los Bahá'ís de Chile con el permiso de
la Comunidad Internacional Bahá'í